

Ninguna condenación

Dr. J. Joaquín Cazares Carreón

VERDAD CENTRAL: El sacrificio de Cristo eliminó la condenación.

La necesidad en la vida de mis alumnos es: Una amistad con Dios a través de la obra del Espíritu Santo.

Objetivos especiales:

- a. *Cognoscitivo:* Comprender que los justos viven por fe.
- b. *Afectivo:* Sentir la compañía constante de Jesucristo a través del Espíritu Santo.
- c. *Psicomotriz:* Descubrir maneras de fomentar una amistad con Papá Dios y nuestro Hermano Mayor Jesucristo.

Ilustración: Una ilustración donde Jesús nos tenga en sus manos.

Escudriñar las Escrituras: Romanos 8:1.

Aplicación: ¡Muchas gracias, Señor, porque tu sacrificio ha eliminado mi condenación!

BOSQUEJO

I. INTRODUCCION

- A. En el capítulo 7 estudiamos que había tensión, frustración y derrota temporal, el capítulo 8 habla de victoria. Romanos 8 es uno de los capítulos más hermosos de toda la Biblia, comienza sin ninguna condenación y termina sin ninguna separación, y en el centro no hay ninguna derrota.
- B. ¿De qué dos principios básicos muy importantes para obtener la victoria sobre el pecado nos habla la lección de esta semana?
- C. Hoy analizaremos dos principios básicos importantes para obtener la victoria sobre el pecado:
 - a. Los justos vivirán por fe;
 - b. Vivir según el Espíritu.

II. NINGUNA CONDENACIÓN

1. Los justos vivirán por la fe.

- A. No hay condenación.
- a. Los que están en Cristo Jesús no tiene condenación. (Romanos 8:1-11).
 - “Ahora” es una palabra de transición similar a decir “Por lo tanto”.
 - Pablo ha mostrado pruebas de la devastación que el pecado ha traído al mundo y lleva el argumento a un clímax.
 - Especialmente con la exclamación de Romanos 7:24.
 - ¿Quién me librara de este cuerpo de muerte?
 - La respuesta por supuesto es: Jesucristo, nuestro gran libertador.
 - b. Jesús nos ha librado del “cuerpo de muerte”.
 - Así que ya no hay condenación para los que están en Cristo.
 - c. Es por eso que el “ahora”, pasa a la vida de fe, porque los justos no solo reciben la justificación por la fe sino también viven por la fe, según el Espíritu.
 - d. Así como recibimos la justificación como un regalo, también recibimos la vida justa a través de la fe.
 - e. ¡Maravilla de maravillas!
 - Una persona se entrega a Jesús, y se produce un cambio inmediato en su posición delante de Dios.
 - Quien antes estaba condenado como infractor de la Ley.
 - Ahora es perfecto a la vista de Dios, como si nunca hubiese pecado.
 - Porque la justicia de Cristo lo cubre completamente.
 - No hay condenación.
 - No porque seamos irreprochables, sin pecado o merecedores de la vida eterna.
 - ¡Para nada!
 - Todo esto se produce por el registro perfecto de la vida de Jesús ocupa el lugar de mi registro.
 - Por lo cual no hay condenación. ¡Alabado y Glorificado sea su nombre para siempre!
- B. ¿Cómo podemos estar en Cristo?
- a. El nacimiento físico no nos lo garantiza.
 - En Romanos 5 Pablo nos dice que nacemos en pecado debido a Adán.
 - b. En el momento en que consientes lo aceptamos por fe como Señor y Salvador.
 - c. La palabra “porque” en Romanos 8:2 es importante, ya que sirve de vínculo entre el versículo 1 y el 2 y nos explica el motivo por lo cual.
 - “Ninguna condenación hay para los que están con Cristo Jesús.
 - ¿Por qué?
 - Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte Romanos 8:2.
 - d. La palabra “porque” en Romanos 8:3 (RV 1960) es tan importante como lo fue en el verso 2.
 - Es el vínculo que conecta el verso 3 con los dos primeros versículos.
 - Es decir, gracias a lo que Cristo hizo, los cristianos no tenemos condenación.
 - Y hemos sido liberados “de la ley del pecado y de la muerte”.
 - e. ¡Alabado y glorificado, su vida y su muerte no solo hizo que la salvación fuera posible, sino una realidad!

- f. Detrás de la obra de Cristo esta Papá Dios, quien envió “a su Hijo a semejanza de carne de pecado”. (Romanos 8:3).
- g. Analicemos lo prudente y sabio que fue Pablo.
 - Si hubiera dicho “en carne de pecado”, habría creado un desastre teológico, ya que en el capítulo 7 había afirmado que la carne de pecado es incapaz de vencer el pecado.
 - Hablar entonces de Cristo como “carne de pecado” al igual que el resto de los humanos, habría llevado a la conclusión lógica de que Jesús era un pecador como el resto de la humanidad.
- h. Pero Pablo desea identificar a Cristo con aquellos a quienes vino a salvar.
 - Por lo cual articula cuidadosamente la frase “en semejanza de carne de pecado.”
 - Con esto indica que Cristo participo de la humanidad sin ser exactamente como los demás.
 - Un detalle que el Arcángel Gabriel puso de manifiesto cuando llamó a Cristo, “el Santo ser”. (Lucas 1:3-5).
- i. ¿Cómo logró la victoria Jesucristo?
 - Primero, vivió una vida de completa obediencia a Dios y, en su Papel de segundo Adán, venció donde el primer Adán había fallado.
 - Segundo, El no solo vivió en completa armonía con la Ley, convirtiéndose así en el cordero inmaculado de Dios, sino que sufrió “en carne” el sacrificio de su muerte de “una vez por todos”. (Romanos 8:3 NVI).
 - Lo que Jesús hizo “en la carne” tanto en su vida como en su muerte, condenó al pecado.
- j. Parte del objetivo de la vida y la muerte de Cristo era “que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros”.
 - Esto nos conduce a la relación que hay entre la justificación y la santificación.
 - Dios cuenta los que están “en Cristo” como justos o justificados y les provee poder atreves del Espíritu Santo para vivir los principios de la ley diariamente (santificación).

2. Vivir según el Espíritu (Romanos 7:22,23; 8:9-17).

- A. Andar según el Espíritu, y no según la “carne”.
 - a. Es una frase en griego que significa conducir nuestra vida de cierta manera.
 - Así como en nuestra vida de pecado estábamos sometidos a ese estilo de vida pecaminoso, pues el pecado moraba en nosotros. (Romanos 7:22,23).
 - Ahora, eso debemos hacer, someter intensamente nuestra voluntad y nuestro nuevo estilo de vida al Espíritu Santo. (Romanos 8:9-11).
 - b. Romanos 8:9 identifica claramente al Espíritu Santo como un elemento fundamental para la victoria del cristiano.
 - Veamos las diversas y reconfortantes bendiciones establecidas en Romanos 8:1-11 que nos da el Espíritu.
 - Los creyentes ya no están bajo condenación. (v.1)
 - Han sido liberados de la ley del pecado y la muerte. (v. 2).
 - Ya no están bajo el dominio del pecado. (v. 2).
 - Andan conforme el Espíritu. (v. 4).
 - Sus pensamientos están en el Espíritu. (v. 5-6),

- Tienen vida y paz a través del Espíritu. (v. 6).
 - El Espíritu de Dios habita en ellos. (v. 9).
 - Sus espíritus han sido vivificados. (v. 9-11).
 - La resurrección de sus cuerpos mortales está garantizada. (v. 11).
- c. Por todo esto y más Pablo nos dice que debemos estar agradecidos y somos “deudores (Romanos 8:12) a nuestro amado Padre Celestial.
- Según Pablo desde el principio del capítulo 6, es vivir de acuerdo con los principios de Dios.
 - Después de todo, si el Espíritu que mora en ellos es vida. (Romanos 8:10 NVI).
- d. Es importante reconocer que no estamos en deuda con Dios a menos que él nos haya rescatado.
- Primero viene la salvación y luego sigue la respuesta de la fe bajo el poder del Espíritu.
 - Es muy importante reconocer que los cristianos guardamos la ley de Dios no para ser salvos, sino porque hemos sido salvados por la gracia de Dios.
- e. Los versículos 14-17 establecen la enseñanza, a menudo descuidada, de que los cristianos hemos sido adoptados en la familia de Dios.
- Porque “todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios”.
- B. ¿No somos todos hijos de Dios seamos cristianos o no?
- a. La respuesta es un: “¡Rotundamente NO!”
- La noción de que todos los seres humanos somos hijos de Dios no se encuentra en ninguna parte de la Biblia.
- b. El Antiguo Testamento muestra a Dios como el Padre, no de todos, sino de su propio Pueblo, la simiente de Abraham.
- Y el Nuevo Testamento afirma claramente que seremos de la simiente de Abraham si aceptamos a Cristo. (Gálatas 3:26-29).
- c. Ser hijos de Dios no es, por lo tanto, un estado universal en el cual todo el mundo entra a través del nacimiento físico.
- Sino un don sobre natural que recibimos al aceptar a Jesús como nuestro salvador personal.
- d. Esto concuerda con la enseñanza de Jesús en Juan 3:3-6.
- “A todos los que lo recibieron, quienes creen en su nombre les dio potestad de ser hijos de Dios. Estos no nacieron de sangre... sino de Dios”. (Juan 1:12-13).
- e. Ser adoptados como hijos de Dios es un don de la gracia, conferido cuando por fe aceptamos a Jesús como nuestro salvador.
- Se recibe a través del poder del Espíritu de Dios.
 - Pablo lo corrobora en Gálatas 4:5 y Efesios 1:5.
- f. Ser adoptados en la familia de Dios, por supuesto, cambia cada aspecto de nuestra vida.
- g. Con Jesús de nuestro lado y con la dirección del Espíritu Santo todo cambia.
- Ahora podemos dirigirnos a Dios como “Padre” y como “ABBA” que sugiere intimidad, Jesús nos enseñó a decir, “Papá”.
 - ABBA refleja la cercanía de Dios con cada cristiano.
 - No es un Dios que se encuentra en algún lugar lejano.

- No, No, está cerca de nosotros y dispuesto ayudarnos en los momentos de necesidad.
- h. Por último ¿qué significa que el Espíritu more en nosotros?
 - Significa que la mente se fija en las cosas del Espíritu más que en las cosas de la carne.
 - Significa que somos amigos del Espíritu, que ya no somos hostiles a Dios, como lo era la mente que antes se centraba en la carne. (Romanos 8:7).

III. Conclusión

- A. Hemos estudiado dos básicos principios para obtener la victoria sobre el pecado:
 - a. Los justos vivirán por la fe;
 - b. Vivir según el Espíritu.

Cuando entendemos que el hecho de que el Espíritu Santo habite en nosotros, esto significa que tenemos una devota amistad con Cristo, encontramos esperanza y transformación en su compañía.

- B. ¿Deseas con la ayuda del Espíritu Santo obtener la victoria sobre el pecado?
- C. Oración



Dr. J. Joaquín Cazares Carreón
www.cazaresfoundation.org

Compilación: Rolando D. Chuquimia

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©